

Traducción y medios de comunicación. Notas acerca de los errores gramaticales más comunes en la prensa árabe

Moulay Lahssan Baya E.

Universidad de Granada
bayamulay@yahoo.com

Resumen: Este artículo, que incluye una breve introducción sobre algunos de los aspectos más sobresalientes de la traducción periodística, haciendo hincapié en la traducción comunicativa y la importancia del equivalente cultural-funcional en el caso de la combinación español-árabe, se centrará en los llamados errores o *descuidos* gramaticales más comunes en la prensa árabe. Para ello, se llevará a cabo un estudio pormenorizado, acompañado de ejemplos prácticos extraídos de algunos medios de comunicación árabes que se nutren de la traducción para la elaboración y posterior publicación de sus noticias.

Palabras clave: traducción español-árabe, periodismo, errores gramaticales, equivalente cultural-funcional.

Introducción

Conscientes de la proliferación de noticias traducidas en los medios de comunicación y el papel que desempeña el traductor, muchas veces anónimo, en este proceso interlingüístico, parece necesario abrir un debate sobre la necesidad de elaborar unos principios básicos que caractericen la traducción periodística y la separen de su actualmente indefinido *status* lingüístico. Intentaremos en las próximas líneas plantear algunos interrogantes acerca de la clasificación o división en la que se puede encuadrar esta modalidad de traducción, en función de sus especificidades y características propias.

Este ensayo pretende presentar, en la medida de lo posible, algunas reflexiones generales que giran en torno a la traducción periodística, centrándose en el binomio español-árabe y en los aspectos lingüísticos y culturales inherentes a cualquier proceso interlingüístico, que sirvan como introducción al desarrollo del tema principal de este artículo, que tratará, con toda modestia, pero también con el necesario rigor científico y documental, algunos de los errores gramaticales más comunes en la prensa árabe. Para este último, se tendrán en cuenta los siguientes extremos:

— Identificación de los medios de comunicación árabes abordados y el criterio adoptado para la selección de los mismos.

Abstract: This article, while including a brief introduction of some of the most outstanding aspects of the journalistic translation, is emphasising on the communicative translation and the importance of the equivalent cultural-functional in the case of the Spanish-Arabic combination. It will be focused on the common errors or grammatical negligence that most occur in the Arabic press. For this purpose, a detailed study will be carried out, along with practical examples extracted from some Arabic mass media that used translation to elaborate and publish their reports.

Keywords: Spanish-Arabic translation, journalism, grammatical errors, cultural-functional equivalent.

— Lista de expresiones y términos escogidos.

— Análisis y comentario de la versión gramaticalmente inaceptada, con la inserción de la opción más correcta.

Cabe destacar que las agencias estudiadas son aquellas que disponen de una página electrónica de libre acceso, pues de lo contrario sería casi imposible realizar un trabajo exhaustivo sobre el tema.

Consideraciones sobre la traducción periodística español-árabe

¿Traducción general o especializada?

Durante la época Abbásí, el movimiento traductológico, representado fundamentalmente en los trabajos de Hunayn Ibn Ishaq¹ y su escuela, consiguió plantear varias reflexiones relacionadas con la teoría de la traducción, tanto por los propios traductores como por los observadores externos y el público interesado en el desarrollo de la traducción. Muchas de las observaciones expuestas por

¹ Médico cristiano de al-Hira (Iraq), nació en el año 808 y murió en 873. Fue nombrado por el Califa al-Mamun jefe de su Gabinete de Traducción. Llevó a cabo traducciones al árabe y al siríaco de importantes obras de Platón, Aristóteles, Dioscórides y Galeno.

Hunayn sobre la traducción siguen siendo válidas hoy en día, pues daba importancia a la comprensión del texto, la búsqueda del significado más próximo, el conocimiento del tema sobre el que versa el texto original o la trascendencia del lector o receptor del texto traducido.

En esta primera parte, lejos de hacer un recorrido histórico sobre la evolución de la teoría de la traducción o destacar los estudios más sobresalientes de las distintas escuelas traductológicas, trataremos de ofrecer algunas reflexiones acerca de la traducción de textos periodísticos, en general, y algunos aspectos, que consideramos relevantes para la combinación español-árabe y viceversa.

El volumen de trabajos de investigación dedicados a la traducción periodística, en general, ha sido muy escaso en comparación con otras disciplinas o modalidades de traducción (Hernando, 1999)². Este fenómeno se hace más notorio y adquiere suma importancia a la hora de indagar acerca de la tarea de la traducción entre las lenguas española y árabe. La actividad traductológica entre estas dos lenguas en su vertiente directa es mínima, pero si nos referimos a la modalidad inversa, es decir, del español al árabe, es prácticamente insignificante, en comparación con otras combinaciones lingüísticas (Ramírez del Río, 2005: 60).

La traducción periodística no goza de buena salud, o quizás nunca la ha tenido, ya que no existe una clara continuidad de los estudios teóricos dedicados a esta disciplina. Tampoco existe unanimidad acerca de si esta modalidad de traducción se puede considerar o no como una variedad independiente de traducción, o por el contrario, se enmarca dentro de la traducción general propiamente dicha.

Tradicionalmente, los textos especializados se han clasificado en textos científicos-técnicos, textos jurídicos y textos económico-comerciales, algo que comparten muchos estudiosos de la traducción, pero creo que esta clasificación no es del todo válida hoy en día o es incompleta. Digo esto porque, como es sabido, una de las características propias de los textos especializados son los lenguajes de especialidad, que se caracterizan, básicamente y sin entrar en otras valoraciones, por el tipo de textos que producen y por el uso de la terminología específica del mismo, además de constituir un instrumento básico de comunicación entre los especialistas, ya que la terminología es el elemento más importante que diferencia, por un lado, a los lenguajes especializados de la lengua ge-

neral y, por otro lado, a los distintos lenguajes de especialidad entre sí (Gallardo, 2000-2006: 9).

Dicho esto, percibo que los textos periodísticos poseen ese lenguaje especializado, quizás en algunos casos más universal que algunas disciplinas englobadas dentro de los llamados textos especializados. Los textos periodísticos no sólo se limitan a ofrecer un vocabulario ampliamente extendido entre los profesionales de la profesión, sino que también, adoptan, en muchos ámbitos, las mismas expresiones, estructuras gramaticales, además de un estilo periodístico. Estas características no solamente son inherentes o propias, por ejemplo, de las lenguas románicas, sino que también las hallamos en lenguas tan lejanas gramatical y lingüísticamente como es el caso del español y el árabe.

A modo de ejemplo, las agencias de prensa, por ser el medio de comunicación que más noticias genera³, manejan una media de 200 palabras para la confección de sus noticias. Si la terminología que se utiliza en los medios de comunicación es *a priori* conocida y limitada ¿por qué no podemos hablar de un lenguaje especializado o de especialidad? Quizás haya quienes piensen que los textos periodísticos se pueden encuadrar dentro de los textos económicos-comerciales o en otro bloque, pero el lenguaje periodístico también está dividido, a su vez, en distintos campos de especialización, tales como la economía, el deporte, la ciencia-tecnología, etc., que requieren una terminología específica, en muchos casos consensuada, para elaborar crónicas, reportajes o documentales sobre tal o cual disciplina. No es mi intención profundizar en este aspecto, pero creo que debemos reflexionar acerca de este tema que es digno de ser estudiado y tratado con el rigor científico necesario.

No cabe duda de que la traducción de textos periodísticos está en auge hoy en día, tanto si nos referimos al volumen de artículos que se publican en varios periódicos y requieren ser traducidos a una lengua Terminal como a las agencias internacionales que cuentan, en su mayoría, con equipos de traductores especializados.

En lo que respecta al primer caso, que es el que más preocupa, llama mucho la atención la aparición de artículos de columnistas y analistas de prestigio en rotativos de gran tirada a nivel nacional o internacional, que tratan temas de máxima actualidad pero también de mucha polémica. Estos artículos, sobre todo los que se incluyen dentro de los llamados géneros argumentativos, no mencionan, en la

² El autor ofrece un análisis exhaustivo del binomio traducción-periodismo y destaca el poco interés prestado, hasta la fecha, a esta modalidad de traducción.

³ Efe produce un número de noticias superior a las 2500 noticias diarias, que incluyen los distintos formatos (flash, boletín, avances, crónicas, previsiones, etc.), según información de la propia Agencia.

mayoría de los casos, al traductor del texto (Hernández, 2005), ya que el propio artículo puede ser polémico por su enfoque, por los conceptos utilizados o simplemente por el análisis histórico-político de un determinado conflicto. Pero si a esa complejidad le añadimos la propia complejidad de la traducción y el acierto o equivocación en la elección del término más exacto, estamos ante una doble y peligrosa mediación, que muchas veces pasa desapercibida por el lector. Aquí coincido ampliamente con el profesor Bernardino Hernando cuando dice en el mismo trabajo antes mencionado:

Si la información periodística es una mediación entre los hechos y los receptores, tal mediación resulta doble en el caso de los textos traducidos. Si una sola mediación es recibida con reservas y produce escepticismo tantas veces justificado, ¿cuánto escepticismo no producirá la doble mediación?

En cuanto al otro punto relacionado con las noticias de agencias internacionales, aunque no existe una continua investigación en este campo, sí es cierto que se contempla una organización de trabajo, relativamente satisfactoria, tanto por incluir la mayoría de esas agencias (Reuters, AFP, AP, o la Agencia Efe) indicaciones del traductor en cuestión, como por la existencia de servicios de traducción en las lenguas más importantes. Estos equipos de traducción suelen ser muy preparados y cuentan con profesionales del periodismo en la lengua Terminal⁴, que funcionan según un modelo de trabajo muy parecido en casi todas las agencias: editor, traductor/es, corrector o supervisor de traducciones y director del servicio (Baya, 2005: 408).

Dicho esto, no quisiera cerrar este apartado sin destacar algunos trabajos relacionados con la traducción periodística, que pude leer en una etapa muy avanzada de este artículo, y constituyen, a mi juicio, un avance importante en la investigación en esta disciplina, tanto por el análisis exhaustivo que hacen los autores de la traducción de los diferentes géneros periodísticos, como por los artículos ligados directamente al binomio español-árabe y viceversa. Uno de esos trabajos guarda estrecha relación con la primera parte del estudio que nos ocupa, ya que se centra en algunos problemas prácticos ligados a la traducción de noticias de agencias del español al árabe (García, 2005: 175).

